

## Sor Juana Inés de la Cruz

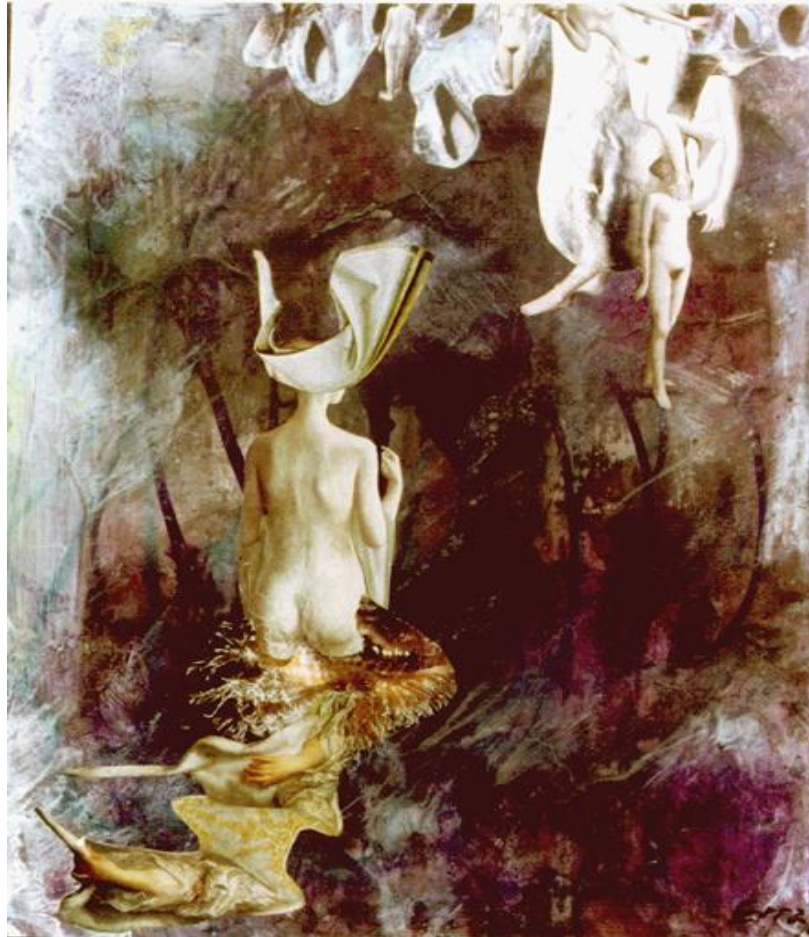


**1693.**

*Con tinta de su sangre escribe una carta al Tribunal Divino, pidiendo perdón.  
Abandona los estudios humanos y renuncia a las letras. Poco sobrevivirá el cuerpo a este suicidio del alma. Que se avergüenza la vida de durarme tanto...*

Eduardo Galeano, Memoria del fuego I  
*Los nacimientos*

## Le sirene



*He visto tres sirenas, no son tan atractivas como se ha descrito en algunas crónicas, pero tienen un sorprendente parecido con los seres humanos...*

*Diario de Colón, Haití, enero 1493*

## La strega



*Una vieja muy vieja, del pueblo de los tukuna, castigó a las muchachas que le habían negado comida. Durante la noche les arrebató los huesos de las piernas y los devoró. Nunca más pudieron caminar. Cuando los tukuna le cortaron la cabeza, la vieja recogió en la mano su propia sangre y la sopló hacia el sol.*

*Mitología de México*

## Malinche



1523 Painala - Malinche

*De Cortés ha tenido un hijo y para Cortés ha abierto las puertas de un imperio. Ha sido su sombra y vigía, intérprete, consejera, correveidile y amante todo a lo largo de la conquista de México; y continúa cabalgando a su lado.*

Eduardo Galeano, *Memoria del fuego I: Los nacimientos*

## La Quintrala



*Catalina de los Ríos y Lisperguer pertenecía a una estirpe diabólica. Asesinó a su padre, a sus amantes y a otras treinta y nueve personas. Nunca fue condenada. De ella decían “que pendía por un cabello en la boca del Infierno”. Murió en 1665.*

## Delmira Agustini

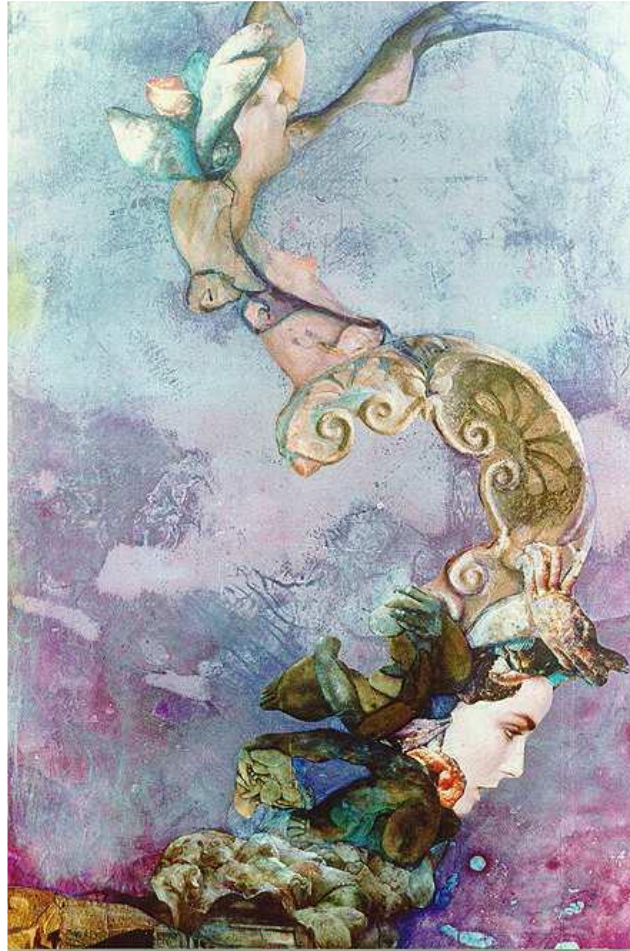


**Montevideo, 1914.**

*Delmira Agustini escribía en trance. Había cantado a las fiebres del amor sin pacatos disimulos. En esta pieza de alquiler fue citada por el hombre que había sido su marido; y queriendo tenerla, queriendo quedársela, él la amó y la mató y se mató. Delmira desnuda como sus poemas. Pero, ¿muerta está? ¿No serán sombra de su voz y eco de su cuerpo todos los amantes que en las noches del mundo ardan?*

Eduardo Galeano, Memoria del fuego III: El siglo del viento

## Alfonsina Storni



**Buenos Aires, 1935**

*A la mujer que piensa se le secan los ovarios. Alfonsina Storni nunca lo creyó. Cuando hace años llegó a Buenos Aires desde provincias, Alfonsina traía unos viejos zapatos de tacones torcidos y en el vientre un hijo sin padre legal. En esta ciudad trabajó en lo que hubiera. Pero peleando a brazo partido Alfonsina ha sido capaz de abrirse paso en el masculino mundo. Este año, en el verano, supo que tenía cáncer. Desde entonces escribe poemas que hablan del abrazo de la mar y de la casa que la espera allá en el fondo, en la avenida de las madréporas*